

El secreto de los caballeros

Autor: Jim Gasperini

Ilustrador: Richard Hescox

Colección: La Máquina del Tiempo

Editorial Timum Mas

Barcelona 1984

Edad de lectura: A partir de 8 años

El éxito editorial logrado con la anterior colección **«Elige tu propia aventura»** ha empujado a TIMUM MAS a presentar una nueva colección para lectores más jóvenes, **«La Máquina del Tiempo»**. En esta colección el lector sigue siendo el protagonista de la aventura y será él quien decida cómo ha de continuar ésta, pero con una diferencia sobre la anterior colección y es la de poder usar **«La Máquina del Tiempo»** para poder salir de las situaciones comprometidas.

A cualquier lector le resulta más fácil introducirse en una novela si ésta es narrada de forma autobiográfica, si lo es en tercera persona ya nos obliga a ser espectador de las aventuras del protagonista; pero nos sentimos realmente protagonistas si el libro que tenemos entre las manos nos dice, por ejemplo: **«Te sueltas de tus captores de una sacudida y partes corriendo. Doblas hacia una callejuela y te tomas un respiro. ¡Es hora de salir de aquí! Pero, ¿deberías adelantarte unos meses o retrasarte unos cuantos?»**. Según cual sea tu elección, te mandará el propio libro pasar a una página u a otra.

Los que trabajamos con niños en bibliotecas infantiles no dudamos que ahí está la clave del éxito de estas colecciones, en llevar al lector-protagonista hasta una situación crítica y obligarle a elegir; transforma así estas novelas en algo muy flexible, con varias posibles finales; el autor por supuesto, ya ha elegido el (o los) correcto; será siempre el valor y la prudencia lo que le lleve a la victoria, y el miedo o la temeridad, a la derrota.

Previamente a iniciarse la aventura se dan una serie de normas para el lector y una presentación histórica, con un condicionante básico: no se puede alterar el pasado.

La misión del protagonista (lector) de este libro estriba en convertirse en un caballero, y luego descubrir cómo la más famosa orden, o grupo, de caballeros ingleses adquirió su nombre. Para ello ha de retroceder a la época de la caballería, concretamente a 1340. Su aparición instantánea ante un escudero hace que éste le acuse de brujo. Ha de mostrar que no es cierto batiéndose en duelo con garrotes; ¡pero nunca los ha manejado! **«¡intentas defenderte o escapar sorteando la encolerizada multitud? ¡Tu decisión puede conducirte al éxito o a quedar perdido en el tiempo!»**.